El sábado enseñaré...

Texto clave: Romanos 9:21

Enseña a tu clase a:

Saber que Dios es justo al elegir cómo y por medio de quién realizará su voluntad.

Sentir la grandeza y la justicia de Dios que todo lo abarca, quien por medios conocidos y también misteriosos, obra para ofrecer la salvación a todos.

Hacer la resolución de ser parte del remanente confiado y obediente a quien Dios pueda usar para obrar sus propósitos.

Bosquejo de la lección:

I. Saber: Obrar con las elecciones de Dios

A. Aunque Dios eligió a Israel para realizar su plan de salvación, el plan no resultó como Dios lo había deseado originalmente. ¿Cuáles fueron las consecuencias de las decisiones de Israel de depender de su propia justicia en vez de confiar en la de Dios?

B. ¿Cuál era el plan original de Dios para Israel, y por qué los israelitas no lo realizaron?

II. Sentir: El cuadro completo

A. Aunque no entendamos el cuadro completo de cómo obra Dios, ¿qué nos da confianza de que cada detalle de los caminos de Dios es justo y compasivo?

III. Hacer: Vasos hechos por Dios

A. Debemos permitir que Dios nos haga la clase de vasos que él desea hacernos, por fe, para hacer de nosotros hijos e hijas justos de Dios, para que pueda usarnos como él desea en su obra. ¿Cuáles son algunos de los métodos que Dios, el Alfarero maestro, usa para formarnos como vasos para su obra?

B. ¿Qué errores cometieron los hijos de Israel, como remanente de Dios, que nosotros necesitamos evitar?

C. ¿Cómo podemos tener una historia diferente de la de Israel como el pueblo remanente de Dios?

Resumen: Si hemos de ser los hijos de la promesa, no podemos descansar sobre ningún mérito nuestro. Debemos aceptar, por fe, las provisiones de Dios para nuestra salvación, y cooperar con él en sus planes.

Ciclo de aprendizaje

Concepto clave para el crecimiento espiritual: Dios ha provisto la redención para todos, sin tomar en cuenta su raza, casta, condición étnica, color o género.

PASO 1
¡Motiva!

Obviamente había ciertas tensiones étnicas en la iglesia de Roma, lo que no sorprende en una capital que había llegado a ser el crisol de razas para el imperio. Sin duda, la iglesia reflejaba la diversidad de la población en general. Sin embargo, la confrontación crucial era entre la población judía y los grupos de otros pueblos ("naciones" o "gentiles"). Ocurre a menudo que surgen tensiones entre los diferentes grupos étnicos y nacionales.

Actividad: Llena de agua varios frascos de conservas y añádeles colorante en las siguientes combinaciones: 1) rojo y azul, 2) amarillo y azul, 3) amarillo y rojo. Pregunta: "¿Ven todavía el rojo, el amarillo o el azul?" Por supuesto, ahora ven violeta, verde y naranja. El punto es que cuando la iglesia se mezcla perfectamente, no veremos más el "nosotros" y el "ellos" porque en Cristo habremos llegado a ser totalmente diferentes: una nueva humanidad.

Analiza: ¿Qué pasos deberían darse para lograr la meta de la unidad?

PASO 2
¡Explora!

Solo para los maestros: Al atender el problema del exclusivismo, Pablo estableció primero (Romanos 1 al 3) que no hay lugar para la jactancia, porque todos están igualmente perdidos. Si todos estamos destinados al infierno, hay poca motivación para pelear sobre derechos de los cuales jactarse. Sin embargo, Pablo quiere que sepamos que Dios tiene un plan de salvación que está disponible para *todos los pueblos*. Por lo tanto, su segundo ataque al exclusivismo está basado en esa disponibilidad universal. No hay lugar para jactarse, porque todos fuimos igualmente redimidos por la misma misericordia de Dios, que no muestra favoritismo (Romanos 4 al 8). Como con los dones espirituales, Dios elige a algunas personas para diversos tipos de servicio en su plan de redención. No obstante, la recepción de los dones no es ocasión para la jactancia, sino más bien una oportunidad para la humildad expresada por medio del servicio a otros.

Comentario de la Biblia

I. Elegidos

(*Repasa con tu clase Romanos 9:1-15.*)

En las sociedades democráticas, automáticamente vinculamos las elecciones con los votos. En asuntos divinos, solo un voto es el que vale: el de Dios. Sus elecciones no están sujetas a alteraciones humanas. Cuando los humanos tratamos de frustrar los propósitos de Dios, él nunca pierde; solo pierden los seres humanos desobedientes. Por lo tanto, cuando Dios eligió salvar a nuestro mundo, el resultado nunca estuvo en duda. Los que tratan de frustrar ese propósito son los únicos perdedores.

Algunas personas tienen dificultad en comprender las elecciones soberanas de Dios. Consideran que esas elecciones están interfiriendo con la libertad humana. Sin embargo, las Escrituras son claras (ver Romanos 8:28-30) en que la predestinación bíblica está de acuerdo con el preconocimiento de Dios.

"Dios puede prever cada elección individual que se hará, pero su conocimiento anticipado no determina cuál será esa elección [...]. La predestinación bíblica consiste en el propósito efectivo de Dios, según el cual todos los que elijan creer en Cristo serán salvos (Juan 1:12; Efesios 1:4-10). [...] Pero el hecho de que Dios sepa lo que los individuos harán, no estorba su elección más de lo que el conocimiento que un historiador tiene de lo que la gente hizo en el pasado estorba sus acciones. Tal como una cámara registra una escena sin cambiarla, la presciencia divina contempla el futuro sin alterarlo" (*Creencias de los Adventistas*, pp. 28, 29).

Además, cuando Dios elige quién ejecutará su propósito divino, la decisión no está sujeta a la revisión humana. Dios eligió a Moisés, no a Coré; a David, no a Jonatán; a Jacob, no a Esaú. El impacto de estas elecciones debe haber sido muy obvio para los judíos: si el plan de redención estaba exclusivamente en las manos de Dios, ¿quiénes eran ellos, meros humanos, para excluir a los gentiles del Reino? Dios estaba libre para elegir a quienquiera él deseara, y él deseaba que todos, incluyendo a los gentiles, fueran salvos (1 Timoteo 2:4). El razonamiento de Pedro en Hechos 10 para ministrar a los gentiles es esencialmente el mismo: si ministrar a este grupo está divinamente aprobado, ¿cómo podemos pelear contra la voluntad de Dios? Pablo refuerza su argumento con citas de Oseas e Isaías que indican que Dios había atraído a los gentiles a su familia (Romanos 9:25-29).

Una curiosa divergencia de interpretación con respecto a estos pasajes llevó a enfoques completamente divergentes en la evangelización. Algunos sugieren que Dios arbitrariamente eligió a algunos para perderse y a otros para salvarse. Así que ellos cuestionan por qué deberían gastarse esfuerzos para alcanzar a los perdidos. Si todo ya está predeterminado, ¿para qué esforzarse? Sin embargo, los que entienden que Dios ha invitado a todas las personas y a todos los pueblos a la salvación han sido im-

pulsados a soportar dificultades y hasta el martirio por la difusión del evangelio. Ante la cruz, toda la humanidad –sin importar la raza, casta, condición o situación étnica– es igual. Cuán importante es que los cristianos nunca olviden este punto.

Considera: ¿Cómo puede contribuir el mensaje de Pablo a la armonía racial dentro la iglesia? ¿Qué peligros latentes que impedirían el fervor evangelizador esperan a la iglesia? ¿De qué modo el mensaje de Pablo puede protegernos contra la tentación de asumir una posición de superioridad entre los creyentes? ¿Cómo se compromete nuestra seguridad espiritual cuando dejamos de desplegar los dones espirituales de Dios en la evangelización y el servicio?

PASO 3
¡Aplica!

Solo para los maestros: ¡Qué gloriosa noticia hemos sido encargados de dar: los que no eran pueblo de Dios ahora lo son! Celebramos adopciones y la adquisición de la ciudadanía, y otras evidencias de pertenencia. ¿Cómo nos va en la mayor experiencia de inclusión: extender la invitación a otros a unirse a la familia de Dios? ¿Qué pasos prácticos estamos dando para asegurar que todos los grupos de pueblos en nuestras comunidades tengan la oportunidad de gozarse en la luz divina de Romanos 9?

Actividad: Haz una lista de todos los grupos de pueblos que hay en tu comunidad. Ponlos en una columna vertical, dejando espacio a la derecha para hacer más anotaciones. Después de terminada la lista, analiza cada grupo, anotando en el espacio a la derecha lo que la iglesia está haciendo para alcanzarlo. Sé específico. ¿Se han descuidado algunos grupos o han sido pasados por alto? Piensen en ideas para alcanzarlos. ¿Qué sabemos acerca de sus necesidades, su cultura, su lengua, su historia, su experiencia nacional? ¿Qué puede hacer nuestra clase para alcanzar por lo menos a uno de los grupos que están más allá de nuestra condición étnica o cultural?

Preguntas de aplicación:

1. ¿Qué información debería reunir yo acerca de otros grupos de personas de modo que pueda ser un instrumento efectivo en las manos de Dios para compartir con ellos el evangelio?
2. ¿Qué dones espirituales, habilidades o destrezas naturales, ha dado Dios a mi clase que pueden ser dedicados a liberar a los perdidos?
3. ¿Por qué ciertos grupos en nuestra comunidad han sido pasados por alto?
4. ¿Cómo puede nuestra iglesia cultivar la semilla del testimonio cristiano?

PASO 4
¡Crea!

Solo para los maestros: Prepara un medio para entregar el mensaje evangélico al grupo que se mencionó antes. Siendo que la conversión requiere conocimiento, ejerce gran cuidado de encontrar las mejores publicaciones o material de estudio disponibles para tu actividad. En una invasión militar, los planificadores de la invasión evalúan qué armas se necesitan para vencer los obstáculos entre la fuerza invasora y el objetivo. No existe una única arma que sirva para todos obstáculos. En forma similar, los cristianos deberían planificar cuidadosamente qué herramientas son las más adecuadas para esta invasión al territorio de Satanás.

Actividad: Analiza los métodos que usará tu clase para esta invasión al terreno de Satanás. Prepara un calendario de actividades para realizar. Por ejemplo, meta proyectada: la escuela secundaria local. Primer mes: poner un stand en el campus durante el Día de los Recursos de la Comunidad para invitar a los estudiantes a unirse a un grupo de drama de tu iglesia, al club de ciclistas, al equipo de vóleibol, etc. Segundo mes: patrocinar revistas de temperancia para la biblioteca. Tercer mes: patrocinar un sorteo de música cristiana, durante un partido de básquetbol (baloncesto), que pueda resultar simpática para los jóvenes.